



### Á RICARDO CASTRO

Vida de flor y pájaro, vida alada y fragante,  
vida misteriosa como un jardín distante ;  
vida que fué una dulce canción de amor, inquieta  
como una mariposa con alma de poeta ;  
vida de ensueño, vida suavemente sonora  
con tristezas de ocaso y esplendores de aurora ;  
vida frágil y blanca como el cristal, como una  
rosa de nieve abierta por un rayo de luna ;  
vida de las extrañas que su vigor revelan  
bajo el débil aspecto de las cosas que vuelan ;  
no ; para tí, no el verso de bronce repujado,  
no la estrofa vibrante, cuyo acero templado  
brilla como una espada puesta al sol ; no el severo  
arco de la Epopeya ; no, como arnés guerrero,  
sonante á hierro, la Oda. Para tí el transparente  
mármol de la Elegía ; para tí la doliente,

la delicada forma de la rima moderna  
que es á un tiempo sencilla y escultural y tierna.

La Retórica vieja que en su altar historiado  
como reliquia guarda las voces del pasado ;  
el milenario carmen que dió á nuestros mayores  
toda una primavera de artificiales flores ;  
la metáfora arcaica que es polvoso retablo,  
ó la usada moneda de un antiguo vocablo,  
no adornarán mi breve oración fugitiva  
que arde sólo un momento cual lámpara votiva,  
y que después, á un soplo de la noche, se apaga  
como tu vida dulce, melancólica y vaga.

Quando habitaste el mundo, alma pura : ¿ qué fuiste ?  
Un éxtasis, un cántico, un gran ensueño triste ;  
una serena y grave meditación atenta  
que oyó todas las fábulas que el Universo cuenta ;  
que á todos los rumores del mundo prestó oídos,  
y los deshizo en una cascada de sonidos ;  
que arrulló los placeres y adormeció las penas  
con las fascinaciones de un canto de sirenas.  
La Noche, el Mar, la Vida, todo se olvidó cuando  
pasó en su nave y solo aquel joven cantando.  
¿ No recordáis ? — Él era meditativo y joven,  
con un aire de Mozart y un gesto de Beethoven.

Era de los que en cruces de silencio se clavan ;  
pero en aquel silencio ¡ cuántas cosas sonaban !  
Sonaban los dolores con su perenne grito,  
sonaban los amores en un canto infinito,  
sonaba la Esperanza contemplando los cielos,  
sonaban las tristezas, sonaban los anhelos.

Y él, cruzando la tierra con insegura planta,  
á cuanto vió le dijo : « Dí tu secreto, canta.  
Quiero oír de las almas el misterio sublime ;  
oh Cólera, tú, ruge ; tú, Sufrimiento, gime ;  
alza, cosa sin alma, tus voces misteriosas,  
que yo hallaré en las voces el alma de las cosas ».  
Y como ave que al vuelo roza el agua, su mano,  
que era un ala, se abrió sobre el marfil del piano.  
Y así, por obra mágica de un raro encantamiento,  
luz y música era todo su pensamiento.

Vida de flor y pájaro, vida en que se resume  
el temblor de la pluma, la piedad del perfume ;  
vaso frágil de una serena poesía,  
claridad de un occíduo sol de melancolía ;

vida brillante y blanca como un cristal, como una  
rosa de nieve, abierta por un rayo de luna ;  
tu evocación sugiere cosas bellas y santas,

porque aun remota, vives, porque aun extinta, cantas ;  
 porque fuiste un ejemplo de bondad, porque fuiste  
 pensativa, y creadora, es decir, santa y bella,  
 y porque en tu camino, melancólico y triste,  
 queda el rastro glorioso, la deslumbrante huella.  
 (Las vidas luminosas tienen muerte de estrella).

Por eso, porque el Arte te inmortaliza, aclama  
 tu nombre y á tu música divina presta oído  
 la Juventud que, llena de entusiasmo, te ama,  
 y cuida tu memoria del viento del olvido  
 como una mano puesta delante de una llama.

1907.



### Á LOS DISCÍPULOS DEL MAESTRO REBULL

Rendido de cansancio, por el sendero iba ;  
 pero, mostrando una serena confianza,  
 sobre el endeble cuerpo llevó la frente altiva  
 — dombo radiante donde brilló, perenne y viva,  
 la luz de un largo sueño de amor y de esperanza.

¿ Lo recordáis ? Cabeza de majestad ceñuda  
 cual si desafiara las iras del destino,  
 sin el mohín del odio ni el gesto de la duda ;  
 mas sumergida siempre en una triste y muda  
 contemplación extática del ideal divino.

Y atravesó la senda con plantas claudicantes ;  
 él iba lentamente, vosotros no ; de prisa  
 marchabais juntos, gárrulos, gozosos y triunfantes ;

él iba solo y triste, y al veros tan distantes  
os saludó, de lejos, con su postrer sonrisa.

Así, al ver los arbustos que bordan las praderas  
el árbol carcomido dice : sois mis retoños,  
son mías vuestras savias que al circular ligeras  
os dan calor; y vuestras floridas primaveras  
son las transformaciones de mis mustios otoños.

Yo soy un árbol triste que resistió el eterno  
combate del invierno con todos sus rigores;  
mas antes de cubrirme las nieves del invierno,  
cada uno de vosotros en mí fué brote tierno,  
anunciación y símbolo de las futuras flores.

Y sí : sois los arbustos; el tronco carcomido  
cayó en tierra, ya seco, mutilado y herido;  
pero las mismas aves en vuestras ramas duermen;  
triunfó de los embates del viento y del olvido  
el árbol que en los surcos echó de nuevo el germen.

\*  
\*\*

... Y él iba lentamente, muy triste y muy sereno,  
con rumbo hacia ese dulce palacio misterioso  
que acoge, á los rendidos de la vida, en su seno.

Tocó la puerta y dijo : — « Yo soy un hombre bueno  
que aquí ha llegado en busca de paz y de reposo. »

« Yo soy una existencia de luchador que un día  
sintió flotar un aire de gloria en su cabello;  
yo soy un pensamiento, yo soy una energía  
gastados en la ruda y angélica porfía  
de hallar en todas partes las formas de lo bello. »

« Yo he puesto luz y sueños en todas las cabezas;  
auréolas inmortales en todos los dolores;  
inmaculadas túnicas en todas las perezas;  
coronas de luceros en todas las tristezas  
y rutilantes alas en todos los amores. »

« Abrid; traigo la kábala profética en mi acento;  
yo me he ceñido el áureo laurel de la conquista;  
soy un impulso firme y un alto pensamiento  
gastados en la magna labor de dar aliento  
al Bien y á la Belleza. Abrid; soy un artista. »

« Y — ¡oh magia del conjuro grave y solemne! — en-  
la puerta misteriosa giró sobre sus gonces, [tonces  
y « una voz que venía de lo alto, » exclamó : « pasa;  
tu vida tiene toda la fuerza de los bronces,  
amaste la Belleza y el Bien; ésta es tu casa. »

« La muerte no es la gloria de los que son osados,  
no es la apoteosis de los que son malvados ;  
para ellos el estigma, para ellos el olvido ;  
para los seres buenos al arte consagrados,  
la muerte es como para los pájaros el nido.

« Entra, reposa, calla ; arroja la paleta  
y los pinceles ; duerme en la región secreta  
donde la carne baja y el espíritu sube ;  
y, libre al fin, que vuele tu alma de poeta  
como sutil fragancia que arriba se hace nube. »

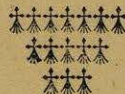
\*  
\*\*

Hacéis bien, los retoños, en venerar la santa  
sombra del árbol viejo que crió vuestros abriles ;  
un ideal, el suyo, en vuestros pechos canta ;  
su gran amor al Arte, su religión, levanta  
y anima vuestros nobles anhelos juveniles.

Sed como aquel artista, de majestad ceñuda,  
cual si desafiara las iras del destino ;  
sin el mohín del odio ni el gesto de la duda,  
mas embargado siempre por una triste y muda  
contemplación extática del ideal divino.

Sed como aquel maestro que por la senda iba,  
y que mostrando una serena confianza,  
sobre el endeble cuerpo llevó la frente altiva  
— dombo radiante donde brilló, perenne y viva,  
la luz de un largo sueño de amor y de esperanza.

1902.



TRÍPTICOS



## TRÍPTICO DE LAS TENTACIONES

### PRIMERA TENTACIÓN

*En la ribera.*

Sí, recuerdo el naufragio ; y en la playa  
seco mi ropa, como el gran Latino ;  
y que la nave que sin rumbo vino,  
lista otra vez para zarpar, se vaya ;

yo no, que hundi tras la movible raya  
del mar, mi fe, mi amor y mi destino...  
Dejadme este crepúsculo divino  
en que mi vida, como el sol, desmaya.

Mas resurgen en mí las tentaciones,  
cuando tú en la penumbra te perfilas,  
de encararme á borrascas y aquilones;

UNIVERSIDAD DE NUEVO L  
BIBLIOTECA UNIVERSITA  
"ALFONSO REYES"  
Apdo. 1625 MONTERREY, MEX

y, volviendo á mis horas intranquilas,  
perder mi último barco de ilusiones  
en el abismo azul de tus pupilas.

## SEGUNDA TENTACIÓN

*En la cima.*

Blonda de nieve y sol, como lejana  
cima, al fin de un paisaje de leyenda;  
blonda de luz y nieve, de estupenda  
blancura de celaje en la mañana;

blonda de mármol y oro, de pagana  
y ritual actitud — ¡Venus tremenda! —;  
blonda de leche y miel, como una ofrenda  
pastoril de bucólica romana.

Y bien; descíñe del pudor la venda,  
blonda ideal, que la pasión te encienda,  
y que á un beso de amor, dulce y sonoro,

bajo la boca audaz que te profana,  
el rubor y el placer fundan en grana  
nieves, mármoles, sol, nubes y oro!



## TERCERA TENTACIÓN

*En el jardín ideal.*

Viniste á mí, cuando por vez primera  
 salía del dolor que hirió mi pecho,  
 como sale un doliente de su lecho :  
 por ver en el jardín la primavera,  
 y morir... Y llegaste; y lisonjera,  
 una voz gritó en mí : ¿ Dime qué has hecho  
 de tu caudal de amor? ¿ Con qué derecho  
 quieres matar tu fe? ¿ Vive y espera !  
 Y aquí estoy ; en la banca ensombrecida,  
 como un convaleciente que reposa,  
 leyendo el triste libro de la vida ;  
 mientras que corres tú, gentil y hermosa,  
 tras un sueño de amor entretenida,  
 como un niño tras una mariposa.

1906.



## TRÍPTICO CREPUSCULAR

## EN EL CIELO

El cielo y yo quedamos frente á frente.  
 Y eran como tropel de informes canes  
 persiguiendo una fuga de titanes,  
 las nubes milagrosas del Poniente.

En el fondo de púrpura candente,  
 los forzados y altivos ademanos  
 erguíanse en coléricos afanes  
 y vaguedad de sueño...

De repente  
 se iluminó de sol el friso obscuro,  
 y el oro interno, sideral y puro,

rompió en deslumbramientos de escarlata,  
resplandeció con palidez de luna,  
y lentamente se deshizo en una  
apacible visión de ópalo y plata.

## EN EL LAGO

Las aguas, con azul fosforescencia,  
reflejan el crepúsculo divino  
más tenue, más sutil, más cristalino  
bajo la luminosa transparencia.

Las ondas, en su gárrula impaciencia,  
se desgranán en polvo diamantino,  
y en un rosa de nácar, dulce y fino,  
diluyen, de los rojos, la violencia.

Los matices celestes, áureos domos,  
torres de llama, encajes policromos,  
submarinos alcázares fabrican ;

Y el lago, en la fusión de los colores,  
es un muaré joyante, que salpican  
de pétalos de luz, ardientes flores.

## EN EL ALMA

... Y todo vive en mí... pero ; quién sabe !  
Entre la sombra, la conciencia mía  
canta, con ideal melancolía,  
no sé qué sueño misterioso y grave.

Por una estela de oro va la nave  
rumbo hacia el horizonte en agonía,  
y á lo lejos, nostálgica del día,  
en el postrer fulgor se baña un ave.

Yo pongo en la remota lontananza  
una piadosa y mística esperanza  
como una ofrenda á mis delirios vagos,

y junto mis humanos desconsuelos  
al dolor infinito de los cielos  
y á la inmortal tristeza de los lagos.

Chapala, 1905.



## EL POEMA DEL LAGO

*A Jesús Valenzuela.*